

57-9

~~Dr. Maestre~~  
in Charcon

~~Dr. Albad~~

20

Consideraciones generales sobre la unidad de

la especie humana.

Nº

tesis para el doctorado  
presentada por  
Agustín Crovoa Puga

1897  
Ca 2414

Exalumno interno del Hospital Clínico de Santiago

2.

Antes de ocuparme del punto que me propongo exponer, me parece oportuno dar una idea acerca de lo que al hombre se refiere.

El hombre antiguamente era considerado bajo distintos aspectos; decían unos, que era una cosa incomparable, á otros, le parecía una irregularidad y otros como Lamarck opinaban que descendía del mono, comparándolo así á los seres irracionales.

Hagámosnos sobre este punto y veremos que entre el hombre y el mono, aun considerando al primero en el estado mas inculto cual es el del Papue, existen grandes diferencias.

El hombre es bímano como lo prueba la disposición de

92  
sus extremidades y dedos para apreciar las propiedades  
de los cuerpos por medio del sentido del tacto, es el ser que mas  
desarrollado posee dicho sentido, aunque no todos con la misma  
proporcion, pues los habitantes de los pais frios lo tienen  
bastante menos desarrollado que los de los pais templados,  
influyendo tambien en su desarrollo, las profesiones, asi vemos  
que se encuentra mas abolido en aquellos que se dedi-  
can a trabajos campestres, que en los que habitan en pobla-  
ciones y no entienden en dichas labores.

La conformacion de las articulaciones de los miembros superiores,  
ofrecen una disposicion especial para coger los objetos y no  
para apoyarse sobre ellos como creia Moscati; que opinaba  
que el hombre era cuadrupedo.  
Observando la disposicion de las extremidades inferiores, vemos  
claramente rebatida la idea de Moscati. Si el hombre

4

fuviera que andar como los cuadrupedos, le venia la marcha  
muy dolorosa, porque necesariamente tenia que apoyarse  
en la estremidad de los dedos de los pies. Hay mas: dice  
Cuvier (1) « la posicion que el hombre tomaria siendo cuadrupedo  
venia horizontal, y entenderia con gran trabajo la cabera  
privada del ligamento cervical que sostiene a la de los otros  
animales y caida constantemente presentaria un caracte mas  
humillante que ningun otro animal. Etun cuando quisiera  
no podria andar de otra manera: su pie es corto y es in-  
flexible; su muslo largo, le obligaria a doblar sus rodillos  
sobre la tierra; sus escapulas apartadas, y sus brazos demasiado  
lejano de la linea media, entenderian mal el peso de su  
cuerpo; el musculo gran dentado, que sostiene el tronco

(1) Historia natural Buffon t. 1. pag. 24.

en los cuadrúpedos, es mas pequeño en el hombre que en  
 ninguno de los brutos; la Cabera es mas pesada a causa  
 del volumen de su cerebro y de la pequenía de los senos, y no obs-  
 tante lo medio de sustentarla son mas debiles, y no se halla  
 protegida por ninguna potencia; podría pues a lo mas sostener  
 su cabera a la misma linea del espínaro, y entonces sus ojos  
 y su boca se dirijirian hacia la tierra, y nada veria delante de si,  
 Si la posición del hombre fuese horizontal, dada la disposición  
 de los vasos que conducen la sangre al cerebro, estaria expuesto  
 a constantes apoplejias, y este inconveniente no lo tienen los otros  
 animales por hallarse sus Carótidas internas divididas en ramitas  
 que a manera de una red, evitan que la sangre impulsada por  
 el corazón lleque con demasiada intensidad a su cerebro.

Es pues el hombre, el unico animal que difiere de la posición

bipedes, sosteniendo así con facilidad su cabeza, por hallarse en el centro de la base del cráneo en agujero occipital; pero aun cuando se diga que el orangú se sostiene en dos pies armado con un palo, este mismo cuando tiene necesidad de huir, lo hace auxiliándose de sus cuatro extremidades.

El hombre puede habitar todos los puntos del globo terráqueo, así tanto le observamos en los países fríos en donde hace uso de abrigo y de alimentación apropiada como carnes saladas, las frutas con que pelea etc. como en los países calidos en donde se alimenta de frutas y verduras y mitiga su sed con bebidas sub-acidas.

Creían los antiguos fatalistas que el hombre era un ser imperfecto únicamente considerado que los dioses, juntamente para ello en que se hallaba desprovisto de arma alguna

72

defensiva ni ofensiva que la naturaleza concedió a los mas,  
que en piel desnuda se hallaba expuesta al rigor del frío, al ardor  
del Sol y a la directa humedad de la atmosfera, cuando de  
estos rigores se hallaban mas o menos preservados todos los  
seres organicos, pues que hasta a los vegetales les cubria un  
cortera exterior. Que su velocidad no era como la del galgo,  
ni su fuerza se podia comparar con la del León, ni su  
olfato con el del perro, en fin, que ningun animal era mas  
necio que el hombre, pero a esto disensus, que si bien es  
cierto que la naturaleza lo creo desprovisto de todas estas  
cualidades, no obstante le dotó de una que le hace superior  
a todos, cual es la inteligencia por medio de la cual  
se mete a su voluntad aun a los animales mas feroces

83

como el tigre, la pantera, el tonto, la hiena, etc. Se sirven del  
cabello para que se transporte de un sitio a otro, del perro para  
que le ayude a cazar, construye armas para su defensa, le  
sirven de abrigo las pieles de los animales que mata, se eleva a  
incomensurables alturas por medio del globo, baja al fondo de los  
mares, alcanza con su vista grandes distancias, por medio del  
telescopio estudia el movimiento de los astros; todo esto por que  
el hombre posee un grado de inteligencia, de razón y de  
talento, que le hace imperioso sobre la tierra. Este es el res  
de quien me voy a ocupar en el siguiente tema: Consideraciones  
generales sobre la unidad de la especie humana.  
En los diversos puntos de la tierra que observamos al



92

nombre, notaremos que aparece con distintos caracteres, tan-  
to en lo que se refiere á su hábito exterior, color, fisionomía,  
y facultades intelectuales; como en el lenguaje y su grado  
de civilización, como también en sus costumbres, estatura  
etc. así vemos que hay gran diferencia entre la Paqui-  
mianas y georgianas de blanquísima y tersa piel, cabe-  
llos rubia y ondulada, ojos negros, y mirar voluptuoso, como  
el avirino rostro de gallardo y flexible fálax, y los Calme-  
cos y tartaros mogas, feos, chatos, de áspero cabello, piel curtida  
y color de hollín, cuyas mujeres llevan caídos los pechos con  
gran peson negro, flacos y pequeños. No existe también gran  
diferencia entre la inteligencia del hotentote y los quinianos al

hombre de nuestra Europa? ¿ que diferencia no existe entre  
 la estatura del enano y la de los germanos y gales altos y  
 rubios? ¿ no hay tambien gran diferencia entre una hurua-  
 na que tiene abmoñadillada la region glútea, y una <sup>b.</sup> habitante  
 de la hermosa Andalucía?

Los musulmanos tienen por costumbre <sup>tu</sup> traer la cara  
 tapada, los indios y beduinos tienen de azul sus mejillas y la  
 frente, y de encarnado las uñas. Los del indostan traen un  
 anillo en la ventana izquierda de la nariz, al paso que los ara-  
 bes le ponen en el tabique nasal. En vista de tantas diferencias  
 en el color, fisonomía, lenguaje etc. y la tendencia de las variedades  
 de la especie humana, á pesar de un emparentamiento, á conservar sus antiguas  
 formas, concluyeron algunos diciendo. Como Democrito,

112

Maltebrun, Douville, Gerson, Virey, y Borj de Saint-Vicent  
que el genero humano era la reunion de generos ó especies dis-  
tintas. Estas opiniones merecen que nos detengamos un momento  
a probar la unidad de la especie.

Ante todo es preciso que digamos, que entendemos por especie,  
varia y tipo,

Entendemos por especie, segun DeCandolle, una coleccion de  
individuos que se parecen entre si y se reproducen con los  
mismos caracteres esenciales, para poder creer que proceden  
de un mismo tronco: Comprendiendo en la idea de especie to-  
dos los cambios y alteraciones que los individuos puedan su-  
frir respecto al color, tamaño, todas las modificaciones del  
organismo que tienen por caracter falta ó exceso de

desarrollo organico en una ó mas partes, como la falta de organos, ó la presencia de organos supernumerarios.

Maras: son las variedades de una especie en la que se perpetúan por generacion y otras circunstancias, Caracteres particulares.

Tipo: (sinonimo de ejemplar.) Significa para nosotros, cada uno de los individuos en quienes vemos Caracteres especiales para creer que pertenece á una vara dada.

Expondre el cuadro de Clasificaciones siguientes: segun Bory de Saint-vicent. (1)

(1) Dec. plar. de Hist. Nat. t. VIII.

Clasificación de Dony de Saint-Vicent.

1<sup>a</sup>

- primera especie yaphetica
- Mara caucasia (occidental)
- Mara pelagica (meridional)
- Mara celtica (occidental)
- Mara germanica (septentrional)

2<sup>a</sup>

- Especie arabica
- Mara atlantica (occidental)
- Mara adamica (oriental)

3<sup>a</sup>

- Especie indiana

4<sup>a</sup>

- Especie escitica

5<sup>a</sup>

- Especie china

6<sup>a</sup>

- Especie hiperborea

7<sup>a</sup>

- Especie neptuniana
- Mara Malaya (oriental)
- Mara oceanica (occidental)
- Mara yaponesa

8<sup>a</sup>

- Especie australiana

9<sup>a</sup>

- Especie colombiana

10<sup>a</sup>

- Especie americana

11<sup>a</sup>

- Especie patagona

12<sup>a</sup>

- Especie etiopica

13<sup>a</sup>

- Especie cafre

14<sup>a</sup>

- Especie melaniana

Spiziacus de Dermoulin, (1)

1<sup>a</sup>

Especie asiatica

Para indogermana

Para gineza

Para turca

2<sup>a</sup>

Especie camariense

3<sup>a</sup>

Especie semitica

Para arabe

Para etruco-pelagica

Para celtica

4<sup>a</sup>

Especie atlantica

5<sup>a</sup>

Especie indiana

6<sup>a</sup>

Especie mongolica

Para indo-china

Para mongola

Para hipoborea

7<sup>a</sup>

Especie kumiliana

8<sup>a</sup>

Especie asiatica

9<sup>a</sup>

Especie euro-africana

Magros de Moorambique

10<sup>a</sup> Especie antio-afriana

Para no tentate

Para borjiana,

11<sup>a</sup>

Especie Malaya oceanica

Comprende lo carolinense

De Jaki y radjices de Borneo

y muchos otros y afines de

los Molucas, Sumatras, timo-

riav y malaca.

Polineas

on de Malagascot.

12<sup>a</sup>

Especie papua

13<sup>a</sup>

Especie negro-afriana

Ellos o maicos de la Coluchina.

Gambagos, delagos etc. de los

montanos de etiofia.

puerto de la tierra de Siamen, de

la Nueva Zelanda y otros archi-

piagos del Espiritu Santo.

Nivris baris de los montanos de

Malagascot.

14<sup>a</sup>

Especie australa

15<sup>a</sup>

Especie colombiana

Especie americana. Oringos y

guanani, Corobato, puru, affours

otoki etc.

No expongo clarificaciones de mis autores porque los varones que tengo para rebatir ésto, seran los mismos con respecto a todas aquellas que admitan váras como dependientes de especies distintas.

Los diversos caracteres que presentan las varas, se nada demuestran un distinto origen, pues éstos varían según las condiciones del medio ambiente, clima, costumbres etc. por eso decía el gran Hippocrates: "Hay entre los hombres varas e individuos que se parecen a los terrenos montañosos y curvados de selvas, los hay que imitan a las tierras ligeras regadas por abundantes aguas, se pueden comparar algunos con las fértiles para elevas y encharcadas terrenos, y otros en fin a playas secas y estériles". De esto se deduce que el gran naturalista no venía demostrando ya la relación existente entre el hombre

y el melo que habita.

para algunos naturalista el color ha sido un signo de re-  
paracion de la especie y dicen: que la existencia de los hom-  
bres blancos y negros es una prueba de parentesco distinto;  
como si desconocieran la influencia del calor o el frio y otra  
circunstancias que a nuestro modo de ver son los agentes  
de esta modificacion; asi vemos que el Sol Norte y en ne-  
quea el cutis de personas blancas que se exponen a la accion  
de sus rayos; que desde la estremidad de Grecia (exceptuando la  
Laponia) hasta el estrecho de Gibraltar, y aun hasta Man-  
ritania, se nota un amoreamiento gradual en los hom-  
bres, pudiendo decirse que la mayor parte de los pue-  
blos Europeos llevan en el rostro el tinte del



pueblo que habitan,

La coloracion de la piel del negro segun Flourens, es debida a la presencia de una membrana que no poseen los blancos, considerando la existencia de ese tejido como caracter de una familia distinta de los demas en que no se halla. Indudablemente que la existencia de un tejido especial no autorizaria para suponer dos troncos distintos en la especie humana; pero esta perfectamente demostrado por Meisner, Purkinje, Schumann, y otros anatomicos alemanes que la piel es por organizacion la misma en todas las variedades del genero humano, y que se continua sobre las membranas mucosas y conductos excretorios; quedando asi demostrado el error de esa pretendida diferencia anatomica.

Muchos autores que han tratado de apreciar el poder de  
 las modificaciones de nuestro organismo, han varonado,  
 que bajo un diverso modo de obrar, experimenta el hombre  
 la acción pasiva de una fuerza extraña. En el negro la  
 fina piel se halla excitada por un fuerte calor, su circu-  
 lación es muy activa, su sensibilidad muy desarrollada,  
 muy poderosa su calorificación, y el desarrollo de su orga-  
 nismo también es mayor; bajo estos poderes se segrega  
 y deposita en humos coloreados en su tejido, a la manera  
 que sucede en ciertas enfermedades, no solo en el tegumento  
 sino aun en la lengua, y otras partes. De lo cual resul-  
 ta que el color del negro es debido a una modificación  
 en los productos secretorios, bajo la influencia del Sol.

190

La diferencia en el color no es causa suficiente para colocar al hombre en otra especie distinta, y el innumero de transformaciones que éste puede sufrir, léjos de ser especiales en él, son comunes también a' los demas animales, y vegetales; así observamos que el conejo de India que es gris en un país natal, habiéndolo en el nuestro, se transforma en una variedad manchado de blanco, rubio, y negro. La Anémone que en los países del mediodía presenta un hermoso brillo, se marchita en color bajo la acción de un sol indirecto y un frío escrivio, y del mismo modo que los demas animales y vegetales, el hombre como ser viviente tiene que estar sujeto a' estas influencias. Camper cita una mujer de elevada posición, en quien era la piel naturalmente

blanca y de muy buen color, y que al empezar su em- 20<sup>a</sup>  
barazo, se volvió de un color moreno-oscuro que degeneraba  
hacia el fin de los nueve meses en negro, es a parecerlo  
gradualmente dicho color obscur el parto. Plumbenbach.  
asegura que posee un fragmento de piel del abdomen  
de un pordiosero, que es tan negra como la de un verda-  
dero africano, y el Dr. Strack. nos habla de un hombre  
que en el curso de una fiebre, se le presentó un color tan  
negro como si perteneciera a este raro. Pomare refiere  
un hecho que prueba la opinion de un tejido pig-  
mentario en todos los hombres, o cuando menos la dis-  
posicion a desarrollarlo; dice haber visto una paisana fran-  
cesa cuyo abdomen se volvió completamente negro en cada embarazo.

Sinonimia: Creyeron algunos en contras en las variedades  
 sinonimicas caracteres conque acreditar la independencia de  
 origen, fundan dize para ello en que no era posible que existi-  
 ran tantas diferencias como por ejemplo existen entre un  
 Ciscariano, y un groenlandes, siendo originados de una sola  
 especie. Si los caracteres sinonimicos fueren lo suficiente para  
 admitir la independencia de origen, tendríamos que reponer tantos  
 generos como pueblos, y tantas razas como familias y aun  
 individuos, puesto que en un mismo pueblo vemos coincidir  
 caras anchas y prominentes alarrollados, con los mas hermosos  
 tipos, caracteres alegres y tristes, hombres altos y bajos. No  
 podemos buscar pues en estas pequeñas modificaciones causas

22<sup>o</sup>

suficientes para creer que existan troncos independientes, pues si existieran resaltaría en ellas algún carácter de estructura notable, como sucede en las demás especies animales y vegetales, por lo tanto todas estas modificaciones fisiológicas que se observan en el hombre, son debidas a la influencia que sobre él ejercen, el calor, la humedad, el aire, la alimentación, en una palabra todo lo que al clima se refiere; lo mismo que a los demás animales y vegetales acontece, así vemos por ejemplo las mutaciones que experimenta el perro en los distintos climas, y a pesar de los cuales todos están conformes en concederle un origen común. Luego de ésta consideración podemos deducir, que la variedad fisiológica no pueden inclinarnos a admitir varas independientes de un tronco único.

Lenguaje: En la diversidad de lenguas hubo tambien quien  
 se fundo para querer probar los distintos troncos del genero  
 humano, Creyendo que la tierra habia producido nombres  
 en distintos lugares y que despues la camalidad habia da-  
 do a las varas que admitian dependiente de ellos, ciertos roni-  
 dos y acentos, de los que la necesidad los obligo a formar  
 palabras, explicando asi los diferentes lenguajes. pero si no  
 otros podemos probar la causa de la variedad de idiomas  
 y que todos dependen de uno unico y exclusivo, que dera asi  
 destruida tal opinion, para lo cual nos fijaremos en el origen  
 del lenguaje y de las letras.

Segun sentencia de S. Agustín en el libro 18. de la ciudad  
 de Dios, las letras existen desde el dñs en la primera edad

24<sup>e</sup>

del mundo, antes del diluvio, que se conservando por  
Noé y sus descendientes, hasta venir a Abraham y después  
a Moises. Sentencia que hace mas cierta la autoridad de  
Josefo en el libro 1<sup>o</sup> de las antigüedades judaicas donde  
dice; que los nietos de Adam hijos de Seth, hicieron dos  
columnas una de piedra y otra de ladrillo, en las cuales dejó  
ver esculpidas y escritas todas las artes, afirmando haber  
visto una de aquellas columnas en Siria. S. Judas el protal  
habla en su epistola del libro de Enoch, el cual fue antes  
del diluvio; todo lo que parece probar que el lenguaje fue  
revelado, por Dios a Adam, y transmitido por este a sus  
descendientes. Quando Dios mando el diluvio, del que se salvo Noé y su  
familia dentro del arca, tan luego como salió de ella, después



25<sup>a</sup>

de haber repulsado sobre el monte de Armenia, le dijo a él y  
sus hijos: (( creced y multiplicaos y poblad la tierra.)) habiéndose  
Cumplido su mandato, reproduciéndose en rapidas prolecciones,  
se vieron obligados a abandonar las riberas llanas de la  
Mesopotamia, pero antes de esparirse por el mundo qui-  
sieron dejar un monumento de sus hueras reunidas, levan-  
tando una torre que llegase al cielo. Desagrado a Dios se  
proyecto, y bajando en medio de ellos, confundió su lengua,  
de manera que no pudieran entenderse. He aquí la apari-  
cion de las lenguas que hasta entonces era solo una  
Como consta por la Sagrada Escritura en estas palabras:  
"erat. autem terra labii unius." He aquí confirmada la opinion

26<sup>a</sup>

de la academia de Petersburgo, y probada por Abt. Ill-  
mo bladt, la idea de un lenguaje revelado, y aun el mismo  
Rousseau se veia impelido a considerar el lenguaje como  
un don de la Divinidad.

Es pues el lenguaje mas bien una prueba de que las razas  
dependen de una sola especie, que no de especies diversas.  
Nos queda otra prueba mas que aducir en pro de la uni-  
dad de la especie, cual es, la concordia en los afectos mo-  
rales, todos los pueblos han enido en la necesidad de la  
expiacion (1) y todos tambien en la existencia de un ser supremo.

Los antiguos godos (2) sabiendo por un tradicion que la

(1) Véase la disertacion sobre los sacrificios en las veladas de S. Petersburgo)

(2) Muller, Northantig. t. I Cap. 7.<sup>a</sup>)

27<sup>a</sup>

efusión de Sangre calmaba la Colera de los dioses. Llegaron  
a ofrecer sacrificios humanos, (1) Cada nueve meses quemaban  
nueve víctimas, con cuya Sangre, rociaban a los asistentes,  
el bosque y los estigios de los dioses.

El negro que reverencia el oceano que negreca sus riberas;  
el indio que adora al Sol que supone la vivifica; los griegos  
de Homero que sacrificaban un cordeño primogenito; los  
Pananeos que según Saint-pierre hacian pasar a sus pri-  
mogenitos al traves de las llamas; el bengalés que adora al  
Ganges, que fertiliza sus campos; y el indico que dedica  
a los espiritus de los lagos y de las floresta ofrendas privile-

(1) Mullers y Molay. Hist. lib. 3<sup>o</sup> cap. 7<sup>o</sup>

giadas; lo mismo que el americano, el groenlandés, el no- 28<sup>o</sup>  
fentote, el esquimal, todos se han sentido impulsados a  
reconocer un poder superior, que cada uno busca y todos  
hallaban en los objetos que no contribuían según sus exen-  
cias, a satisfacer sus necesidades. Saint-pierre decía que  
no hallaba pueblo alguno que no rindiera homenaje  
a un poder supremo.

Otra de las razones que alegaban los impugnadores de la derivación  
común del género humano, era la América, y decían,  
que un continente tan extenso, desconocido siempre al  
resto del mundo, y separado por dilatados mares, no podía  
haber sido poblado sino por hombres nacidos en el mismo terreno. Et primera

vista parece que hallar un pueblo en islas apartadas, debiera  
 considerarse como una producción espontánea del mismo  
 fervor, pero si lo examinamos detenidamente y obser-  
 vamos en el costumbres, idiomas y tradiciones con-  
 formes con las demás naciones, tenemos que creer  
 con César Cantú, que el hombre ha sido trasladado allí  
 desde otra parte aunque se ignore cuando y de que  
 manera. Los thibetanos, japoneses y mongols,  
 expresaban los días del mes con los mismos nombres  
 que los mejicanos (1) Las tradiciones de esto, hablan de  
 gente procedente de fuera, y es lo cierto que la primera  
 entrevista que tuvo Hernán Cortés con Motecuma, se

(1) (Mumboldt. vista de la cordillera t. 2<sup>o</sup>.)

30°

dijo este: « nosotros sabemos por nuestros libros que los habitantes de este país y yo no somos indigenas sino que venimos de muy lejos; sabemos ademas que el jefe que trajo a nuestros abuelos, volvio a su país natal por algun tiempo, y vino en seguida para llevarse los que habia dejado, pero los encuentro casados con mujeres de aqui, padres de numerosos hijos, y moradores de ciudades que habian edificado, no quisieron obedecer a su antiguo caudillo, el cual se fue solo. Siempre hemos creido que un descendiente vendria a tomar posesion de este país en algun dia. Ahora puesto que venis del lado donde sale el sol, y que deis nos conocis hace largo tiempo, no tengo duda que sea nuestro señor natural el rey por quien

sois enviado.

Los Californianos de America, se cortan el dedo pequeño por la muerte de algun pariente en señal de dolor, (1) lo mismo hacen los hotentotes de Africa y los guaranos del Paraguay, tan rara costumbre en pais tan distintos no parece que haya podido haber nacido espontaneamente en cada uno de ellos. Los antecas, mittecas y tlascaltecas, tenian representado el diluvio, en pinturas, y la dispersion de los hombres, como tambien figuraban la confusion de lenguas. Los mejicanos, cuando se nacia un niño, le rociaban la frente con agua, y en los sepulcros de los incas, se han encontrado multitud de lamparas y

(1) Foster, viaje al rededor del mundo t. 1º pag. 473.

vasos pintados, muy parecidos a los de los Egipcios: tienen algunos, figuras griegas, y pudieran tomarse otros, por anforas romanas (1) pareciendo indicar esta similitud en el idioma y costumbres, como tambien lo que resulta en sus tradiciones, que de tiempo inmemorial fueron llevados a aquel continente; todas estas consideraciones son de gran interes; no solo para averiguar si la especie humana ha descendido de un paraiso, o se ha elevado desde la condicion del mono, sino tambien para saber, si son o no hermanos nuestros aquellos que en algun tiempo eran victimas de la ignorancia.

Deducimos de todo lo expuesto anteriormente que no podemos admitir raras ni tipos primitivas como de pen-

(1) (vease Geol. of. Antig. Londres-1827.)



21<sup>o</sup>

distintos de diferentes especies; uno por el contrario, suponemos, que la especie es única y bajo este punto de vista exponemos las clasificaciones que a continuación se expresan.

Leibnitz -- admitía en la especie humana cuatro raras que son: la europea, la lapona, la mogola y la negra. Linnéo hacia la clasificación geográficamente, en, americanos rojos europeos blancos, asiáticos amarillos y africanos negros. Kant admitía los mismos que Linnéo aunque bajo otros nombres. Hunter reconoce las siguientes raras, la negra, la negrura, la aceitunada, la morena, la oscura, y la blanca; Puffon - admite seis; la polar o lapona, la tartara, la asiática austral, la negra, la europea y la americana.

Blumenbach distingue cinco variedades principales; la  
 Caucásica, la mogola, la etiópica, la malaya y la americana.  
 Cuvier. Cuyos trabajos están conformes con la escritura,  
 no admite mas que una especie y la divide segun la tra-  
 dición hebrea en tres tipos primitivos ó varas primor-  
 diales, que tienen los caracteres principales de la vara  
 aun en los ramos de cada una de ellas, esto es;  
 las varas en que se subdividen cada una de las  
 varas primitivas, conservar los caracteres de estas,  
 diferenciandose tan solo en las formas ó proporciones de  
 una manera que no hace desaparecer los caracteres

tipicos de la vara; asi es que por mas que se frastachen  
 los naturalistas de un pais o tres climas opuestos, con-  
 servan asi ellos, como sus hijos y descendientes sus  
 variedades constitutivas.

He aqui la Clasificacion que nosotros admitimos: Como va-  
 rias primitivas, tres, que son, la blanca o caucásica, la ama-  
 rilla, o mongola y la negra o etiópica. Esta es á nuestro  
 humilde juicio la mas sencilla y meno dudosa y de la que  
 existen hoy representaciones geminas toda vez que  
 las varas pertenecientes á ella las vemos hoy con los  
 caracteres principales que le fueron asignados en los tiempos  
 primitivos. El europeo de hoy es el mismo de hoy, nada

302

ha variado en su país natal, como tampoco el mogal ni el negro.

Exponeré la manera como se hallan distribuidas las razas según Cuvier, Fraissac, y otros naturalistas. primera raza ó caucásica; habita principalmente en europa, en el Asia menor, en la peruvia, en la india hasta el Ganges, y en el Africa septentrional hasta el Sahara inclusivamente. Se señala principalmente por la forma oval de la cabeza, la boca medianamente partida, los labios pequeños, mas ó menos rojos y nunca gruesos, los dientes colocados verticalmente, la nariz generalmente recta, el color mas ó menos blanco, las facciones todas de ordinario regulares, y el ángulo facial de 85-á-90 grados.

Se divide en familias.

1<sup>a</sup> La arabiga en el S. del Asia, y en el N.E. del Africa, comprendida en ella, los hebreos, los fenicios, los sirios, los Caldeos, los egipcios, los abisinios los arabes del desierto y los berberiscos.

2<sup>a</sup> La indica en el S. y el O. del Asia, numerandose en ella los indios de Bengala de la costa del Coromandel, del Malabar, del Candahar. etc.

3<sup>a</sup> Los escitas, compuesta de las naciones que habitan la Cadena del Caucaso y las inmediaciones del mar Caspio; de los circasianos, georgianos, escitas, partos, afghanos, Cosacos, usbekos, y teheremiscos de los antiguos moscovites, de los turcos, de los hungaros y de los finlandeses.

4<sup>a</sup> La puramente europea, compuesta de todas las familias célticas a la que pertenecen.

1<sup>a</sup> La pelagica (meridional) los griegos y los romanos.

2<sup>a</sup> La céltica que habita los pueblos de origen tudesco y gotico, de ella quedan algunos vatagos, en las tierras altas de la Escocia y en las montañas del principal de Gales (Inglaterra) en los departamentos franceses de Finisterre del Morbihan y de los bajos pirineos y en las provincias vascongadas de España.

3<sup>a</sup> La germanica, que comprende los Kentones, vecinos de los Cimbrios, que en union con ellos, ocuparon la Escandinavia y la Jutlandia, y fueron la ceca de los pueblos que habitan la Suecia, la Noruega, y la Dinamarca. pertenecen tambien a los germanos los esclavos de los que proceden los avnatos.

los lituanos, los rusos los polacos etc.

Segunda raza - amarilla ó mongola, se distingue por el rostro ancho y cuadrado, por la prominencia ó resalte especial de las mejillas, por los ojos negros, estrechos y oblicuos, por una llana nariz, romida y un tanto aplastada en su raíz, por los negros cabellos largos y fuertes, que muy pronto se encanecen y se caen en los hombres de edad avanzada, por la tez aceitunada, que no varía en los climas templados intermedios al color blanco, ni en los ardientes al negro, y por el ángulo facial de 80- a - 85 grados que nunca es más abierto. Previene esta raza cuatro ramas principales y muchas variedades.

Comprende la primera, una multitud de hordas mon-

golicas de la gran tartaria, á la otra parte del istmo, (rio 40.<sup>o</sup>  
de la Siberia), las mas de ellas. los Kalkal, los Kalmukos los  
Buriatos etc.

La estienda de la segunda hacia las partes meridionales  
y orientales del Asia, se compone de los Chinos de los Coreos,  
Coluchinos, Japoneses etc.

En las islas de la Gonda, en las Molucas, en las Filipinas, y  
aun en Santa Elena, se encuentran bastantes Chinos.

Comprende la tercera los Kamtchadales, los Chuntchidos,  
los Oskiacos, los Tungusos, los Samoyedas, una parte de los  
Lapones, los esquimales y los Groenlandios

La cuarta la componen, los habitantes de la península de  
Malaca, de las islas Filipinas las Molucas las de la Gonda, las



41<sup>o</sup>  
Marianas, la de Minor y la de Celebes. Los individuos  
de esta vara, se encuentran tambien en Malagascas, en  
la tierra de los papuas y en la Nueva Guinea.

Entre las variedades de la vara amarilla debe contarse  
la oceánica, mal confundida antes de ahora con la Malaya.  
Se comprende en ella la mayor parte de los habitantes  
del mar Sur.

Es digno de mencion el hecho de que las mugeres de los  
individuos de esta vara, pertenecientes a los Chinos, Japo-  
neses, Cochinchinos, Formosinos y los que pueblan la  
Corea, ni bien presentan un color blanco por hallarse sin  
duda siempre cerradas en sus habitaciones, no tienen  
como las europeas la coloracion rosada

Comprendemos en esta raza la americana por no en 42<sup>a</sup>  
contrar en ella caracteres bastantes para formar una raza  
a parte como opinaban algunos. En toda ella se observa el  
color cobre mas o menos claro segun la elevacion del pais y  
su latitud; el rostro es de ordinario semi-oval en la America  
Septentrional; y circular en la meridional; el cabello, largo,  
negro, y poco abastecido, los ojos negros o pardos, por lo  
general pequeños; las mejillas prominentes, la nariz un  
poco remachada, los labios extendidos. Los botocudos del  
Brasil se parecen mas a la raza mongola que los  
otros americanos, su color se acerca frecuentemente  
a un tinte amarillo bastante intenso, los araucanos  
y los naturales del Peru salvo el color bronceado que

43<sup>o</sup>

les es comun, se diferencian entre si con no pocas variedades. Los primeros son altos y muy robustos, los peruanos de menor estatura y mas enjutos; el rostro de aquellos es ancho y lleno, mas redondo en la parte inferior que en la superior, de un aspecto que raya en feroz, y contrasta con la dulce fisionomia de los peruanos. Los patagones confinados en la estremidad meridional de la america del sur, no se diferencian en nada de los precedentes sino en la estatura, encontrandose por lo tanto comprendidos en la raza americana

Raza tercera negra ó etiópica: Se estiende por la mayor parte del África, algunas islas de la Nueva Guinea la tierra de los papuas y la Australia.

parece dividirse esta raza en las ramas siguientes.

1<sup>a</sup> La etiópica ó negra propiamente dicha, que se distingue por su color negro muy rubido, por el cabello lanoso, por la forma de su cráneo muy estrecho por delante, aplastado en la coronilla, y redondeado en la region posterior; tiene los dientes incisivos encajados oblicuamente, los labios gruesos, la nariz ancha y remachada, los ojos comocados, las caderas salidas, y las extremidades inferiores muy encorvadas. Los pechos de las mujeres son tan colgantes y los perons tan largos

452

que se ven en ciertos viajeros, podrian dar de mano  
a sus hijos por encima de los hombros. Esta rama, tipo  
de la rama negra tiene su ariente principal en el  
Africa occidental.

2<sup>a</sup> La Cafre que se encuentra habitando la parte oriental  
del Africa, desde el rio del Espiritu Santo hasta el  
estrecho de Babel Mandeb. Esta rama comprende, el  
monomotapa, los jagas, la Cafreia, los borores, toda  
la costa de Tanguebar y de Mozambique, la Mogolia,  
Mombasa, Melinda, y los reinos de Etaba, Etjar, y Etel.  
asi como el pais de Gallos.

3<sup>a</sup> La hotentota que se halla situada en la punta meri-  
dional del Africa fuera del tropico. Bajo el nombre generico

de los hotentotes, los muebles que se conocen con los nombres  
queerenses, los coranas, los bosfinanos, los gonaos, los  
humuzuanos, y los hotentotes propiamente dichos.

La <sup>4<sup>a</sup></sup> ~~es~~ <sup>es</sup> la papua, repartida en las numerosas islas de las nue-  
vas hebridas, en la Nueva Caledonia, la Nueva Irlanda,  
la Nueva Bretaña, la isla de York, de Nueva Guinea,  
y ~~la~~ <sup>la</sup> isla Vaitu (por otro nombre de pasuas). Las ramas  
de la vara negra tienen todas un ángulo facial de  
40<sup>o</sup> a 80<sup>o</sup> grados.

~~Es~~ <sup>Es</sup> el cuadro de las varas y tipos primitivos con  
anexo a las relaciones menos contradictorias de los geógrafos  
filosofos, viajeros y naturalistas.

En resumen de todo lo expuesto anteriormente concluyo:  
que las varas ni tipos primitivos pueden admitirse en el

... bajo el punto de vista de que dependan de especies  
diferentes.

1ª = Que la especie hombre es única y de ella se originan las  
demás.

2ª = Que los nombres existen hoy como existieron siempre, pues  
ninguna se ve a consecuencia de la mezcla del blanco con el negro,  
mestizaje; y que de la mezcla de americanos y negros se pro-  
ducen nombres, como también se producen creaciones, por  
la unión de los blancos y mestizos, no por eso hemos de creer  
que hayan desaparecido los raras y tipos primitivos, y si, que  
algunos de sus individuos han degenerado.



Madrid - 16 - Mayo - 1905  
Agustín Crouse

Lerdo -  
Methad